



Dioses de la muerte en la escultura de Cotzumalguapa¹

OSWALDO CHINCHILLA MAZARIEGOS

Yale University

GILBERTO CRUZ GÁMEZ

Universidad del Valle de Guatemala

Eric Thompson (1948:19) observó correctamente una “obsesión” con la muerte en el arte de Cotzumalguapa. En el corpus de más de 200 esculturas conocidas de la antigua ciudad y su región periférica, la presencia de seres esqueléticos y dioses de la muerte es mucho más abundante que la de ningún otro tipo de personaje. Esta cantidad aumenta constantemente y en los últimos años se han hallado ejemplos muy interesantes. En el presente artículo describimos cuatro esculturas halladas en los últimos diez años, que han enriquecido el repertorio de ilustraciones mortuorias que se conocen en el arte de Cotzumalguapa. En paralelo, presentamos una revisión iconográfica de estas y otras representaciones, en un esfuerzo por explicar

el simbolismo de la muerte y la representación de deidades de la muerte en Cotzumalguapa.

Monumento 76 de El Baúl

El Monumento 76 (Figura 1) se halló en el curso de trabajos agrícolas en 2008, unos 400 metros al este de la acrópolis de El Baúl (Figura 2). No se conoce su ubicación

¹ El presente estudio es una versión ampliada de una ponencia presentada en el XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala (Chinchilla y Cruz Gámez, 2014).



Figura 1. Monumento 76 de El Baúl. Museo de El Baúl, Santa Lucía Cotzumalguapa. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.

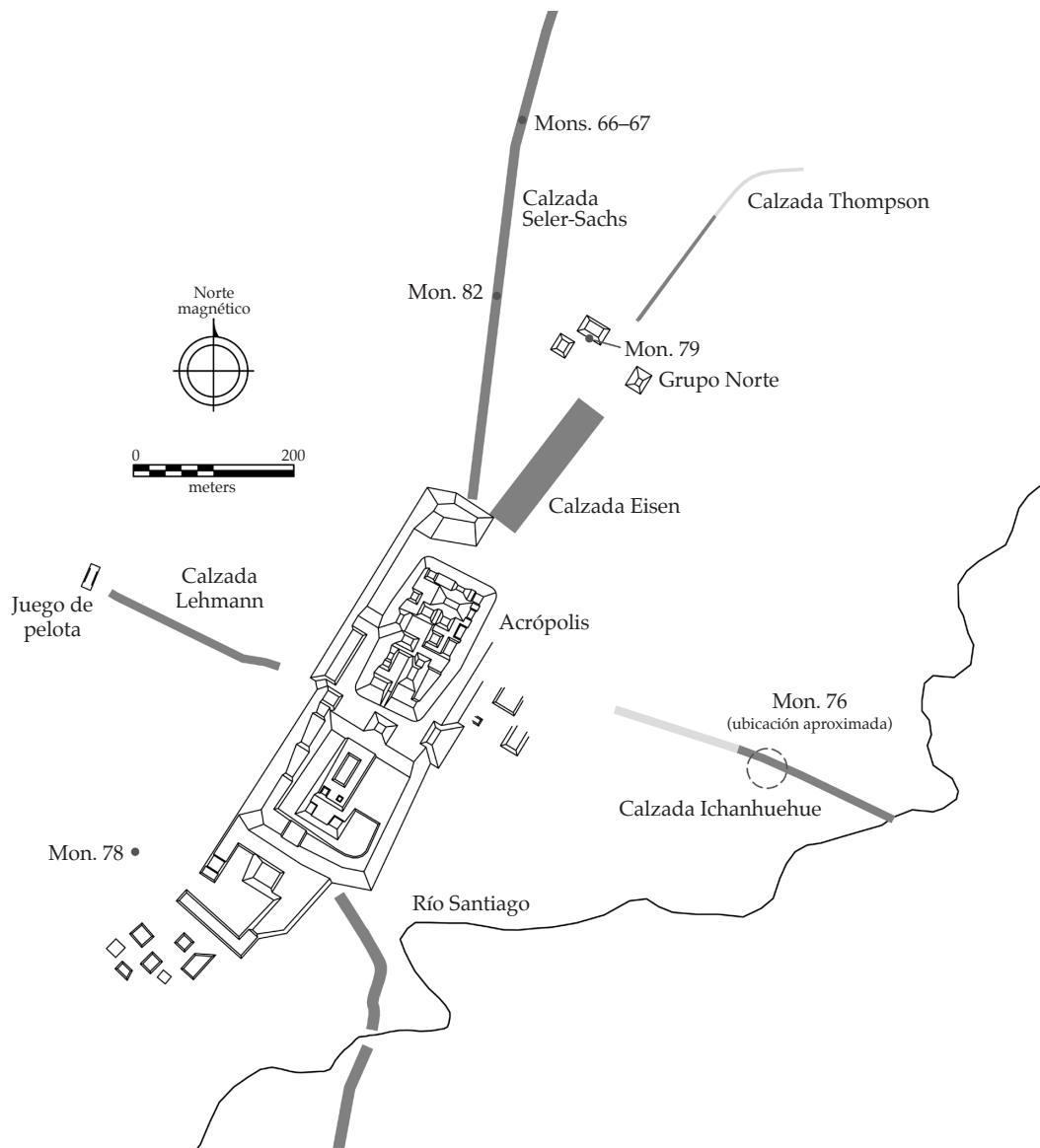


Figura 2. Mapa de El Baúl, Cotzumalguapa, en el que se muestra el sitio en el que se hallaron las esculturas recientemente descubiertas e identificadas como Monumentos 76, 78, 79 y 82.
Dibujo: Oswaldo Chinchilla.

exacta, si bien un informe oral obtenido en enero de 2009 identifica de manera aproximada el sitio en el que se halló la escultura.² El Monumento 76 es un fragmento de una escultura que, a juzgar por otros monumentos de su tipo, debió ser rectangular. Mide 1.40 m de altura, por 0.96 m de ancho, con un grosor de 0.37 m. Su superficie ha sido alisada, pero el relieve es mínimo y apenas perceptible sin usar luz rasante. Su tallado se llevó a cabo a base de

líneas ligeramente incisas, que forman el rostro del Dios de la Muerte, visto de frente. A pesar de estar roto, el monumento se encuentra en buen estado de conservación, salvo por el área de alrededor de la boca. El esquelético rostro está coronado por abundante cabello, con la lengua colgando entre sus dientes apretados. Las proyecciones puntiagudas a ambos lados de la cabeza se describen aquí como “cuernos”, en la inteligencia de que la naturaleza de las mismas es incierta. En las representaciones tridimensionales, su forma es poliédrica y no cónica. La figura esculpida lleva un collar atado al frente con un moño y las orejeras están definidas por líneas ondulantes que parecen hechas con un material suave o esponjoso, algo poco común en las representaciones del Dios de la Muerte. La deidad lleva un collar hecho de bandas, con un

² El reporte proviene de Edwin Orlando Galindo. A lo largo de los años, el Sr. Galindo ha mostrado un gran sentido de responsabilidad e interés en la recuperación de los restos arqueológicos de El Baúl. En nuestra experiencia, su informe brinda una indicación confiable del sitio original en el que se halló el monumento.

pequeño nudo al frente.

Es probable que el Monumento 76 haya formado parte de la superficie pavimentada de la Calzada Ichanhuehue, descubierta gracias a un reconocimiento con radar de penetración en el año 2011 (Chinchilla Mazariegos, 2012a) (Figura 2). En trabajos anteriores se reportaron cuatro esculturas similares con representaciones del Dios de la Muerte, siendo todas ellas parte de los pisos de diversas calzadas (Los Monumentos 1 y 2 de La Gloria, el Monumento 67 de El Baúl y el Monumento 67 de El Castillo). El sitio en el que se halló el Monumento 76 está en la Calzada Ichanhuehue o cerca de ella, por lo que no caben muchas dudas sobre esta asociación. En trabajos anteriores, Chinchilla Mazariegos *et al.* (2008) llegaron a la conclusión de que estos monumentos tallados se colocaron horizontalmente, como parte de la pavimentación de las calzadas.

Monumento 78 de El Baúl

El Monumento 78 (Figuras 3 y 4) se halló el 24 de marzo de 2011, en el curso de la pavimentación de la 3ª Calle de Santa Lucía Cotzumalguapa, en la colonia Maya, que abarca una gran parte del sitio de El Baúl. Fueron trabajadores municipales quienes lo hallaron mientras hacían una zanja para instalar un drenaje pluvial. Se halló en la intersección de la 3ª Calle y la 4ª Avenida, cerca de la escuela de la colonia Maya. Orientado de norte a sur, se hallaba a unos cinco metros de la esquina sureste de la Estructura 35, una larga plataforma que cierra el lado sur del segundo distrito de El Baúl. En este complejo ya se habían hallado diversas esculturas con anterioridad, incluyendo los Monumentos 56, 58 y 71. El monumento se retiró de su ubicación original antes de que su contexto y sus asociaciones pudieran documentarse en su totalidad,



Figura 3. Monumento 78 de El Baúl, cerca de su ubicación original en la colonia Maya, El Baúl, Cotzumalguapa. Fotografía: Gilberto Cruz Gámez.

aunque es posible establecer su proveniencia con certidumbre. Por desgracia, resultó dañado, especialmente en su parte inferior, cuando los trabajadores municipales lo retiraron para continuar con sus obras. El 25 de marzo de 2011, fue llevado a las instalaciones del Museo de El Baúl, con la colaboración de personal y equipo de Pantaleón, S.A. y con el consentimiento del Comité Comunitario de Desarrollo (COCODE) de la colonia Maya.

El Monumento 78 es una piedra de forma irregular, que mide 0.88 m de altura, 2.32 de anchura y 1.40 de grosor. Consiste en la representación de cuerpo completo de un esqueleto humano tallado en alto relieve. La parte dominante de la composición es una enorme caja torácica, tallada en la parte más prominente de la roca, y cuyo esternón se alineó con un borde de la misma. Sus



Figura 4. Monumento 78 de El Baúl. Museo de El Baúl, Santa Lucía Cotzumalguapa. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.

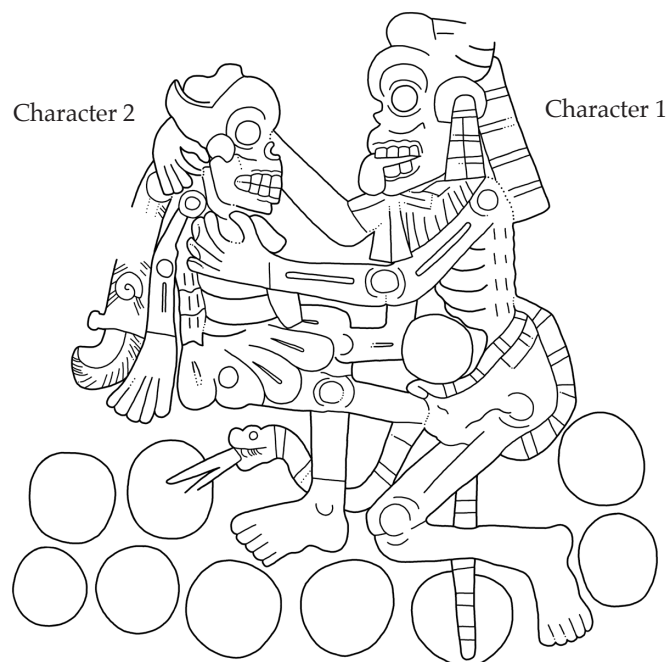


Figura 5. Monumento 79 de El Baúl. Museo de El Baúl, Santa Lucía Cotzumalguapa. Fotografía y dibujo: Oswaldo Chinchilla.

extremidades son desproporcionadamente cortas. El brazo derecho aparece extendido, en tanto que el izquierdo está flexionado y parece descansar sobre el pecho. Las piernas están separadas y las rodillas dobladas. Los huesos de las extremidades presentan ranuras delgadas que señalan la cavidad medular; los cóndilos están redondeados. Manos y pies tienen piel, una característica que las representaciones de esqueletos de Cotzumalguapa comparten con otras tradiciones artísticas de Mesoamérica. El cráneo se talló de perfil sobre una faceta de la roca, viendo hacia la derecha y hacia arriba. El área abdominal presenta tres lóbulos colgantes, en lo que probablemente sea una representación de los intestinos u otras vísceras. La combinación da la impresión de movimiento y el esqueleto parece bailar. Dada su postura horizontal, sin embargo, podría ser la representación de un cuerpo humano arrojado al suelo de manera desordenada.

Monumento 79 de El Baúl

El Monumento 79 (Figura 5) se halló el 17 de diciembre de 2012, en el curso de operaciones de arado agrícola. El Sr. Edwin Orlando Galindo se hallaba presente al momento de su descubrimiento y fue él quien notó el tallado de la piedra cuando un tractor se disponía a retirarla. Como en el caso del Monumento 78, su contexto arqueológico no se documentó de manera detallada, pero fue posible tomar nota del punto de origen del monumento antes de

transportarlo al Museo de El Baúl. El Monumento 79 se localizó en el Grupo Norte de El Baúl, a unos 300 metros al norte de la Acrópolis. El grupo está formado por tres estructuras dispuestas en torno a una pequeña plaza que la Calzada Eisen vincula con la Acrópolis. La Calzada Thompson se extiende hacia el norte del grupo y lleva a la ubicación original del Puente de Thompson (que se derrumbó en el año 2010) (Chinchilla Mazariegos, 2011a, 2012a). El Monumento 79 se descubrió en la fachada sur de la estructura que cierra el lado norte del complejo. Según el informe del Sr. Galindo, estaba erguido al momento de su hallazgo y es probable que haya estado asociado con los elementos arquitectónicos de la construcción; las piedras dispersas presentes en el área probablemente formaron parte de la fachada de algún edificio o del pavimento de la plaza.

El Monumento 79 es una piedra de forma ovalada, que mide 1.50 m de altura, 1.10 de anchura y 0.66 de grosor. Presenta un bajorrelieve de no muy buena calidad, aunque su iconografía es muy interesante. Muestra dos figuras esqueléticas frente a frente, representadas de perfil. Para los fines de la presente descripción, nos referiremos a ellas como Personaje 1 y Personaje 2 (en orden de derecha a izquierda desde el punto de vista del espectador).

El Personaje 1 muestra los atributos del Dios de la Muerte, incluyendo la lengua saliente y los dos “cuernos” en el tocado. El personaje esquelético lleva orejeras y un collar anudado al frente. En comparación con otros

ejemplos, la serpiente que aparece entre sus piernas puede identificarse como un tipo de cinto o taparrabos. Su cavidad abdominal está indicada mediante un círculo, atributo que también aparece en otras representaciones del Dios de la Muerte. El Personaje 1 sostiene al Personaje 2 —que es más pequeño— con ambos brazos. Sus piernas están entrelazadas, en tanto que los brazos del Personaje 2 penden sueltos. Al igual que el esqueleto del Monumento 78, presenta tres lóbulos en el área abdominal, lo que probablemente es una representación de sus vísceras.

El Personaje 2 parece tener un “cuerno” rudimentario, pero también lleva un ornamento que cuelga de su cintura, formado por un listón o una larga cola, adornada con cuentas y conchas; sus bordes son peludos y están dispuestos de manera diagonal. Cerca del extremo hay una cuenta tubular que lo ata y lo separa de la punta, que tiene sólo un lado peludo y está ligeramente doblado. Este ornamento es muy común entre los personajes esculpidos de Cotzumalguapa, ya sea que penden del hombro o aparezcan enrollados. Entre los ejemplos que pueden citarse, se cuentan los Monumentos 1, 3 a 6 y 8 de Bilbao, así como los Monumentos 18, 27 y 30 de El Baúl, los Monumentos 1 y 3 de Palo Verde y el Monumento 1 de Linda Vista. Aparece también en las figuras de los dioses de la muerte del Monumento 18 de El Baúl y del Monumento 3 de La Vista.

La parte inferior del Monumento 79 presenta una serie de nueve círculos, que constituyen una de varias formas de expresar unidades en el sistema de numeración de Cotzumalguapa (Chinchilla Mazariegos, 2011b). Hay siete unidades alineadas entre los cuerpos esqueléticos, con dos más cerca de los pies del Personaje 1. En total, podrían representar al número nueve, aunque también podría tratarse de dos números independientes, cada uno de ellos asociado con uno de los personajes, en donde el número dos estaría asociado con el Personaje 1 y el siete con el Personaje 2. En ese caso, las figuras esqueléticas funcionarían como glifos animados de cuerpo completo, lo que constituye un formato bien documentado en Cotzumalguapa (Chinchilla Mazariegos, 2011b). De ser correcta esta interpretación, el monumento podría entenderse como una inscripción que lleva las notaciones calendáricas “7 Muerte” y “2 Muerte”.

Monumento 82 de El Baúl

Esta talla, que se ha conservado en muy buenas condiciones, se halló durante las excavaciones que llevaron a cabo Gilberto Cruz Gámez y Oswaldo Chinchilla en marzo de 2015 en la Calzada Seler-Sachs, 260 metros al norte de la Acrópolis de El

Baúl. La excavación (que se identifica como operación EB12) se llevó a cabo a raíz del descubrimiento del Monumento 81, que es una gran piedra ovalada con la representación de un animal mítico que combina aspectos felinos y de reptil (Cruz, 2015). El Monumento 82 (Figura 6) se halló cara abajo, en posición contigua al Monumento 81 y bien podría haberse puesto en esa posición desde tiempos antiguos. Al igual que el Monumento 76, muestra un retrato frontal del Dios de la Muerte, con todos sus atributos característicos: un rostro esquelético, una diadema con bandas cruzadas en el centro, proyecciones que recuerdan cuernos a ambos lados de la cabeza, largo cabello adornado con cuentas circulares, orejeras puntiagudas que penden hacia abajo, lengua saliente y un collar que lleva una joya compuesta por diversos elementos.

La forma de esta escultura sugiere que originalmente pudo haber formado parte de un escalón en la calzada, partes de la cual se revelaron en la excavación. El escalón pudo haber tenido la función de desviar agua del pavimento de piedra hacia un canal de drenaje que se descubrió en el lado poniente del pavimento, evitando así la erosión de la calzada. Es muy probable que un drenaje adecuado fuera necesario en este punto, que corresponde a la parte superior de una pendiente empinada, ya que la calzada se levanta sobre una elevación natural. Las excavaciones mostraron que la pendiente fue objeto de grandes modificaciones mediante obras de terracedo (Cruz, 2015).

El Monumento 82 es la segunda talla de su tipo que se documenta a lo largo de la calzada Seler-Sachs. A 220 metros al norte de la ubicación de los Monumentos 81 y 81, apareció otro retrato en 1997. Estaba constituido por los Monumentos 66 y 67, que muestran respectivamente al Dios de la Muerte y el número cuatro —quizá formando la expresión calendárica “4 Muerte” (Chinchilla Mazariegos y Medrano, 1997).

Las nuevas esculturas muestran las características principales de los dioses de la muerte de Cotzumalguapa: cuerpo esquelético, cuyas manos aún presentan piel, abundante cabello adornado con



Figura 6. Monumento 82 de El Baúl. Museo de El Baúl, Santa Lucía Cotzumalguapa. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.

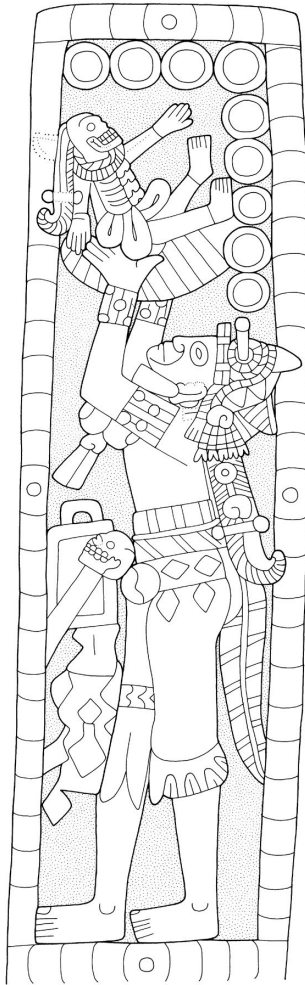


Figura 7. Monumento 3 de Palo Verde. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala. Dibujo: Oswaldo Chinchilla.



Figura 8. Monumento 26 de Bilbao, vista de frente y vistas laterales. Museo Etnológico de Berlín, Alemania. Fotografías: Oswaldo Chinchilla.

múltiples cuentas redondas y “cuernos”, que bien podrían ser parte del peinado o de un tocado. Con frecuencia, llevan una diadema con bandas cruzadas en el centro. La lengua sale de entre los apretados dientes. Cuando la representación es de cuerpo completo, con frecuencia llevan una serpiente atada a guisa de cinto. A menudo el abdomen se marca con un círculo, aunque en algunos casos éste es sustituido por lóbulos que probablemente representen intestinos colgantes.

La gran abundancia de imágenes hace posible explorar el rango de variaciones presentes en la iconografía del Dios de la Muerte. Los atributos variables del dios podrían corresponder a diferentes manifestaciones o epítetos, si bien también sugieren que podría tratarse de representaciones de diversos dioses de la muerte. En los párrafos que siguen, describimos los contextos iconográficos en los cuales aparecen estos personajes de la muerte, y hablamos de sus connotaciones en el arte de Cotzumalguapa.

¿Un niño?

Una característica frecuente del Dios de la Muerte es su baja estatura, la cual se hace aparente en aquellas escenas en las que interactúa con otros personajes. Entre los ejemplos

se cuentan los Monumentos 3 y 13 de Bilbao, así como el Monumento 3 de Palo Verde, cuyo protagonista sostiene al Dios de la Muerte en sus manos, como si se tratara de un bebé (Figura 7). Esta representación es especialmente similar a la del Personaje 2 del Monumento 79, que también parece ser un infante en brazos del Personaje 1. Además de su aspecto infantil, el personaje representado en el monumento de Palo Verde lleva el listón colgante que lleva el Personaje 2 en el Monumento 79 y pueden verse sus vísceras colgantes.

Dada la baja estatura del Dios de la Muerte, Thompson (1948: 19-20) acuñó el sobrenombre “muñeco de la muerte”, que es un término que también utiliza Parsons (1969: 124). Thompson (1977) llegó a considerarlo un tipo de duende. También en consideración de la baja estatura de este ser y del hecho de que ocasionalmente parece ser llevado o manipulado por otros personajes que Chinchilla Mazariégoz ha aludido a él como el “Dios Muñeco de la Muerte” en trabajos anteriores. Actualmente, consideramos que esta expresión no es apropiada, ya que no hay evidencia de que esta deidad cumpliera las funciones de un muñeco o títere en el contexto de representaciones dramáticas.

El aspecto infantil de este dios queda en evidencia en el Monumento 26 de Bilbao (Figura 8), que actualmente se encuentra en la colección del Museo Etnológico de



Figura 9. Monumento 76 de Bilbao, vista de frente y vistas laterales. Museo Etnológico de Berlín, Alemania. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.

Berlín. Esta escultura tiene la forma de un gran recipiente de poca profundidad. Originalmente, se hallaba en el centro de la Plaza de Monumentos de Bilbao (Chinchilla Mazariegos, 1996). Los relieves tallados en la superficie muestran una figura arrodillada, cuya cabeza tridimensional se proyecta fuera del borde. El cuerpo no es esquelético; el personaje lleva una capa corta, que cubre sus hombros y espalda, así como un pesado cinto de cuerda trenzada. Sus uñas son largas y afiladas, lo que le da un aspecto amenazador. Su cabeza está descarnada, pero tiene orejas y cabello. Presenta una quijada prognata con una proyección central, misma que está parcialmente destruida. El mismo personaje se talló en los Monumentos 31 y 76 de Bilbao (Figura 9), que muestran representaciones de seres esqueléticos, prognatas y con garras. El dios de la muerte aparece sentado como un niño pequeño en el regazo de este fiero personaje. La pose del dios —con sus brazos y piernas extendidos hacia abajo— linda en lo ridículo.

El Monumento 26 de Bilbao y el Monumento 79 de El Baúl parecen indicar que se concebía al Dios de la Muerte como un bebé en brazos de otros seres, que también presentan características esqueléticas o asociadas con la muerte. Es concebible que estos retratos muestren a dos generaciones de dioses de la muerte, aunque no está claro si se concebía a los personajes de mayor tamaño como los padres o abuelos del Dios de la Muerte, sosteniéndolo como si fuera un niño.

Guerrero y sacrificador

En algunas representaciones, el Dios de la Muerte tiene un carácter belicoso. El mejor ejemplo de esto se tiene en el Monumento 48 de Bilbao (Figura 10), un gran relieve en silueta que muestra al Dios de la Muerte armado como guerrero, con escudo y un garrote. Tanto la forma como el tema de esta escultura son únicos en el arte de Cotzumalguapa, en el que

no abundan las representaciones de guerreros.

El Monumento 4 de Bilbao presenta a un personaje esquelético en el papel de sacrificador. Con la mano derecha, sostiene un corazón sangrante y posiblemente un cuchillo con la izquierda. A su alrededor caen cuatro víctimas de extracción del corazón y hay una cabeza cortada a sus pies. No es segura la identificación de este personaje como Dios de la Muerte, pues algunos detalles de su vestimenta y de su tocado son distintos de los habituales. Bien podría ser que el personaje sea un oficiante que asume la apariencia del Dios de la Muerte. En trabajos anteriores (Chinchilla Mazariegos, 2011b), las vírgulas semejantes a lenguas que surgen de la boca se han identificado como representaciones de un “habla de fuego”, y toda la escena aparece rodeada de resplandecientes elementos ondulantes, que probablemente representen fuego.

El Dios de la Muerte y la realeza

En el Monumento 4 de El Baúl, el oficiante lleva un tocado compuesto por un elemento rectangular, coronado



Figura 10. Monumento 48 de Bilbao. Fotografía cortesía del Museo Etnológico de Berlín, Alemania.

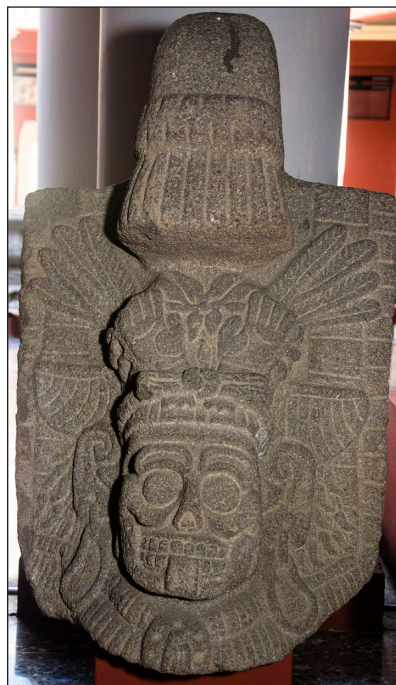


Figura 11. Escultura de proveniencia desconocida. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.



Figura 12. Monumentos 82 y 83 de Bilbao. Museo de la Cultura de Cotzumalguapa, Santa Lucía Cotzumalguapa. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.

por una gran borla. En el arte de Cotzumalguapa, suelen ser individuos prominentes quienes llevan este tocado, entre ellos tres grandes bustos con vástagos horizontales, provenientes de El Baúl (Monumentos 1 y 12 de El Baúl y Monumento 1 de Pantaleón). A juzgar por su escala y su aspecto de gran dignidad, probablemente se trate de retratos reales. Otra escultura finamente tallada, cuyo sitio de proveniencia se ignora y que actualmente forma parte de la colección del Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Ciudad Guatemala, muestra al Dios de la Muerte llevando el mismo tocado (Figura 11). El uso de este tocado parecería indicar que quien lo lleva adquiere atributos o insignias asociados con la realeza o con la alta nobleza.

Los Monumentos 82 y 83 de Bilbao son tableros que representan, respectivamente, a un individuo vivo y al Dios de la Muerte; ambos llevan tocados con borlas (Figura 12). La combinación se relaciona con los conceptos de oposición y complementación que existen entre la vida y la muerte, pero al mismo tiempo, el uso del tocado ubica a ambos personajes dentro de la misma categoría: como gobernantes o como nobles de alto rango. Esta pareja es similar a lo que aparece en la Estela 1 de Los Cerritos Norte, en la que un personaje esquelético interactúa con otro individuo (Figura 13). La composición de la estela se asemeja a la de la Estela 18 de Bilbao y a la de la Estela 1 de El Castillo, que Hatch (1987) interpretó como un intercambio de símbolos de poder político. Al igual que en el caso del Monumento 4 de El Baúl, no hay certidumbre

sobre si el personaje esquelético es el Dios de la Muerte o bien un individuo que lleva sus atributos. Sin embargo, la escena sugiere que el Dios de la Muerte se asociaba con ritos políticos.

El Monumento 59 de Bilbao es un trono de piedra que lleva un personaje inciso del Dios de la Muerte en su superficie. Quienes se sentaban en el trono literalmente se sentaban sobre la imagen del dios, algo que podría relacionarse con alguna metáfora que tuviera que ver con la relación entre la muerte y el poder político.

El Dios de la Muerte y el Mundo Florido

Como se ha señalado en estudios anteriores, el Mundo Florido es uno de los temas más importantes del arte de Cotzumalguapa (Chinchilla Mazariegos, 2008, 2012b, 2015). El Dios de la Muerte participa en escenas que aluden a la invocación del Mundo Florido mediante cantos, danzas y sacrificios. El Monumento 3 de Bilbao ofrece un ejemplo de esto; en él, el Dios de la Muerte canta y danza junto con otro danzante. Sobre ambos hay un marco en el que puede verse una cabeza cortada. En el Monumento 85, puede verse un elemento vegetal con retoños que surge de la boca del Dios de la Muerte, aludiendo una vez más al canto y a la evocación del Mundo Florido. El ejemplo más impresionante de este tema puede verse en el Monumento 21 de Bilbao. La cabeza del Dios de la Muerte forma parte del torso del personaje principal y su canto es representado por un enorme elemento vegetal que rodea toda la escena.

En estudios anteriores, Chinchilla Mazariegos (2012b, 2015) postula que este canto evoca y recrea el Mundo Florido.

¿Un Señor de la Tierra?

Con frecuencia, el Dios de la Muerte aparece en esculturas colocadas a nivel del piso. Entre los ejemplos de esto, se cuentan las imágenes en relieve que se utilizaron como parte del pavimento en las calzadas o como escalones en las mismas (Chinchilla Mazariegos *et al.*, 2008). Se conocen ocho ejemplos, entre ellos el Monumento 76 de El Baúl, asociado con la Calzada Ichanhuehue y el Monumento 82 de El Baúl, en la Calzada Seler-Sachs. Este último es el único ejemplo que se ha documentado plenamente *in situ*, si bien fue sacado de su ubicación original en la antigüedad. Como ya se señaló, varios ejemplos son en realidad expresiones jeroglíficas de gran escala, con la fecha “4 Muerte”. No hay una explicación satisfactoria de la presencia de estos relieves en las calzadas. Sin embargo, la colocación del rostro del Dios de la Muerte a nivel del piso, viendo hacia arriba, sugiere una asociación con la tierra, además de su obvia relación con las calzadas.

Ichon y Cassier (1985) fueron los primeros en reportar el Monumento 85 de Bilbao. A juzgar por su forma, la escultura fungía como escalón, tallado tanto en su huella como en su peralte con un relieve que muestra el torso, la cabeza y los brazos del Dios de la Muerte. Los elementos vegetales que surgen de su boca sugieren una relación con la fertilidad, pero también con el canto y la evocación del Mundo Florido. Los elementos flamígeros de ambos lados probablemente representen fuego. En la ubicación original del escalón, el Dios de la Muerte aparece en el acto de emerger de la tierra o del piso del patio en el que se hallaba la escultura.

Los relieves del Monumento 93 de Bilbao muestran al Dios de la Muerte viendo hacia arriba desde la superficie de la roca, muy cerca del nivel del suelo (Chinchilla Mazariegos, 2014). El Dios de la Muerte parece mirar hacia arriba, aunque podría estar emergiendo de la roca misma.



Figura 13. Monumento 1 de Los Cerritos Norte.
Fotografía: Frederick J. Bove.

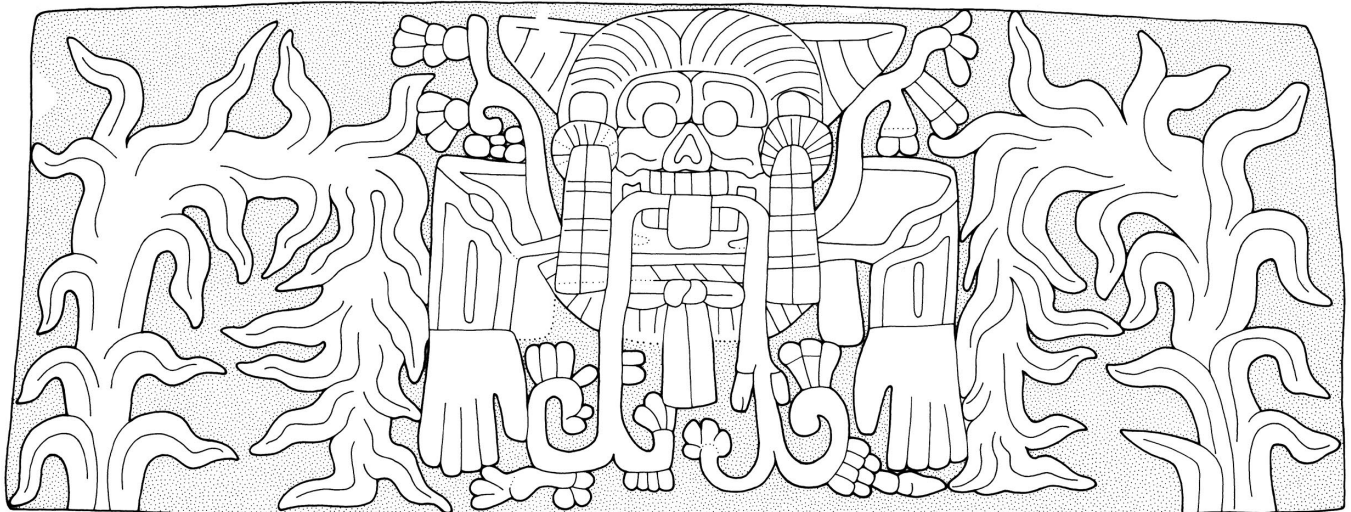


Figura 14. Monumento 85 de Bilbao. Museo de la Cultura de Cotzumalguapa, Santa Lucía Cotzumalguapa.
Dibujo: Oswaldo Chinchilla.



Figura 16. Monumento 10 de El Baúl. Museo de El Baúl, Santa Lucía Cotzumalguapa. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.

Figura 15. Monumento 80 de Bilbao. Museo de la Cultura de Cotzumalguapa, Santa Lucía Cotzumalguapa. Fotografía: Oswaldo Chinchilla.

Observaciones finales

Estos comentarios no agotan el inventario de ilustraciones del Dios de la Muerte y otros personajes esqueléticos hallados en Cotzumalguapa. Como en el caso del Monumento 78 de El Baúl, en muchos casos resulta difícil distinguir entre las representaciones específicas de esta deidad y otros seres esqueléticos que carecen de sus atributos, o que sólo tienen algunos de ellos. En pocas palabras, algunas representaciones tienen características únicas y son difíciles de entender.

Por ejemplo, ¿cómo ha de explicarse el torso esquelético, finamente tallado, que aparece en el Monumento 80 de Bilbao (Figura 15)? La tráquea, la caja torácica, el esternón, la pelvis y el estómago en forma de tazón pueden distinguirse con claridad, pero no está claro si debe o no considerarse como una representación del Dios de la Muerte. ¿Qué significa el Monumento 10 de El Baúl (Figura 16), una roca que presenta la talla de un enorme cráneo y dos serpientes enroscadas, una de las cuales emerge de su nariz? Queda mucho por explicar acerca de los conceptos de la muerte y la representación de los dioses de la muerte en Cotzumalguapa.

El presente estudio reafirma la importancia del Dios de la Muerte de Cotzumalguapa. Relacionado con la realeza,

la guerra, el sacrificio, la tierra y el Mundo Florido este dios, de apariencia juguetona y quizá infantil, condensa importantes aspectos del pensamiento religioso y la cosmovisión de los creadores del estilo Cotzumalguapa.

Agradecimientos

Las excavaciones en la Calzada Selser-Sachs fueron posibles gracias a una beca otorgada por la National Geographic Society y a una aportación adicional de la Universidad de Yale. La compañía agrícola Pantaleón, S.A. colaboró en muchos aspectos del trabajo de campo y contribuye al rescate y la preservación de los monumentos esculpidos de El Baúl. Las investigaciones que tuvieron lugar en el Museo Etnológico de Berlín se llevaron a cabo gracias a una beca otorgada por la Oficina Alemana de Intercambio Académico (DAAD, por sus siglas en alemán), en 1995.

Bibliografía

Chinchilla Mazariegos, Oswaldo
1996 Peor es nada: el origen de las esculturas de Cotzumalguapa en el Museum für Völkerkunde, Berlin. *Baessler-Archiv, Neue Folge* 44:295-357.

- 2008 El monumento 21 de Bilbao, Cotzumalguapa. In *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007*, edited by Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, and Héctor E. Mejía, v. 2, pp. 989-1006. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal; Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo, Guatemala.
- 2011a Calzadas, acrópolis y plazas: forma y función de los espacios públicos en Cotzumalguapa y Los Cerritos Norte, Escuintla, Guatemala. In *Representaciones y espacios públicos en el área maya. Un estudio interdisciplinario*, edited by Rodrigo Liendo Stuardo and Francisca Zalaquett Rock. Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico.
- 2011b The Flowering Glyphs: Animation in Cotzumalhuapa Writing. In *Their Way of Writing: Scripts, Signs, and Pictographies in Pre-Columbian America*, edited by Elizabeth Boone and Gary Urton, pp. 43-75. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2012a *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa. Informe de la temporada 2010-2011*. Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.
- 2012b Sonidos en piedra: el canto, la música y el baile en el monumento 21 de Cotzumalguapa, Guatemala. In *Flower World: Music Archaeology of the Americas/Mundo Florido: Arqueomusicología de las Américas*, edited by Matthias Stöckli and Arnd Adje Both, v. 1, pp. 109-125. Ekho Verlag, Berlin.
- 2014 Flaying, Dismemberment, and Human Sacrifice on the Pacific Coast of Guatemala. *The PARI Journal* 14(3):1-12.
- 2015 Sounds in Stone: Song, Music, and Dance on Monument 21 from Bilbao, Cotzumalguapa, Guatemala. *The PARI Journal* 16(1):1-12.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, Víctor Castillo, Carl Lipo, Hector Neff, Kristin N. Safi, Clarus Backes, Veronica Harper, Marisela Galindo, and James T. Daniels
- 2008 Las calzadas de Cotzumalguapa: nuevos datos arqueológicos y geofísicos. In *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007*, edited by Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, and Héctor E. Mejía, v. 2, pp. 1017-1030. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal; Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo, Guatemala.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, and Gilberto Cruz Gámez
- 2014 Los dioses de la muerte en Cotzumalguapa. In *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*, edited by Bárbara Arroyo, Luis Méndez Salinas, and Andrea Rojas, v. 2, pp. 615-624. Ministerio de Cultura y Deportes; Instituto de Antropología e Historia; Asociación Tikal, Guatemala.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, and Sonia Medrano
- 1997 Proyecto de salvamento arqueológico El Baúl. Informe final de trabajo de campo temporada 1996-1997 y propuesta de área protegida. Report presented to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Cruz, Carlos Gilberto
- 2015 Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa. Rescate del monumento 81 de El Baúl. Report presented to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Hatch, Marion P.
- 1987 Un análisis de las esculturas de Santa Lucía Cotzumalguapa. *Mesoamérica* 14:467-510.
- Ichon, Alain y Jacques Cassier
- 1975 Découvertes récentes á Bilbao, Escuintla (Guatemala). *Bulletin de la Societé Suisse Des Américanistes* 39: 13-25
- Parsons, Lee A.
- 1969 *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region*, vol. 2. Publications in Anthropology 12. Milwaukee Public Museum, Milwaukee.
- Thompson, J. Eric S.
- 1948 *An Archaeological Reconnaissance in the Cotzumalguapa Region, Escuintla, Guatemala*. Contributions to American Anthropology and History 44. Publication 574. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.
- 1977 Hallucinatory Drugs and Hobgoblins in the Maya Lowlands. *Tlalocan* 7:295-308.